

*Augusto Manzanal Ciancaglini**

La Española: frontera, seguridad y desarrollo

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

La Española: frontera, seguridad y desarrollo

Resumen:

La República Dominicana experimenta un crecimiento económico continuado, mientras que la República de Haití, desde la miseria y la devastación, empieza a vislumbrar brotes positivos en sus datos macroeconómicos.

En su desigual camino hacia el desarrollo, ambos países están envueltos en una insularidad que impone una implicación común en la tarea de superar unos escollos que salpican a cada parte de la isla La Española. Las posibilidades de guerra convencional son prácticamente inexistentes, pero la institucionalidad sufre otros tipos de amenaza, las cuales son afrontadas de manera simultánea; por medio de la regeneración en Haití y la modernización en la República Dominicana del instrumento principal que edifica la seguridad: las Fuerzas Armadas.

Palabras clave:

La Española, República Dominicana, Haití, frontera, Fuerzas Armadas, migraciones, narcotráfico.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Hispaniola: border, security and development

Abstract:

The Dominican Republic experiences a continued economic growth, while the Republic of Haiti, starting from misery and devastation, begins to envisage positive outbreaks in its macroeconomic data. In their uneven road to development, both countries are involved in an insularity that imposes a common implication in the task of overcoming some pitfalls that dot every part of the island of Hispaniola. The possibilities of conventional warfare are practically non-existent, but the institutionalism suffers other types of threat, which are confronted simultaneously; through regeneration in Haiti and modernization in the Dominican Republic of the main instrument that builds security: the Armed Forces.

Keywords:

Hispaniola, Dominican Republic, Haiti, border, Armed Forces, migrations, drug trafficking.

Cómo citar este documento:

MANZANAL CIANCAGLINI, Augusto. *La Española: frontera, seguridad y desarrollo*. Documento de Opinión IEEE 100/2018. [enlace web IEEE](#) y/o [enlace bie](#)³ (consultado día/mes/año)

(añadir esta información a la cita, a partir de cuando esté disponible)

Una isla bifurcada hacia sí misma

Los procesos de emancipación en La Española han sido muy peculiares, puesto que en su seno ha germinado el Estado soberano pionero de Latinoamérica junto a otro que ha obtenido cinco veces la independencia, una de las cuales, la reconocida como oficial, la logró justamente al liberarse de ese primer país libre.

La historia de la República Dominicana y de la República de Haití se definen sobre una reciprocidad existencial insoslayable; tal como manifestaba el historiador dominicano Manuel Arturo Peña Batlle: «Para los dominicanos, la frontera, considerada no como expresión geográfica, sino como un estado social, es elemento integrante de la nacionalidad y envuelve en sí problemas sustanciales de los cuales depende en enorme proporción el porvenir de la República»¹.

Por su parte, en referencia a la independencia dominicana, el historiador haitiano Jean Price-Mars describe la paulatina reacción haitiana: «Una formidable batalla esperaba al nuevo gobierno en el terreno diplomático para que llegara a admitir la división del territorio como un hecho ya cumplido e irrevocable y a encarar asimismo el reconocimiento de la República Dominicana como el corolario necesario del nuevo aspecto de la situación internacional de Haití»². Ambos Estados se van configurando a través del espejo que les brinda el vecino con el cual comparten la isla; con la herencia que reciben de las fricciones entre el Imperio español y el Imperio francés en torno al dominio del territorio, la división comienza a trazarse de forma tangible por medio de diversos desafíos e iniciativas políticas, tales como negociaciones para crear una zona fronteriza neutra³, conferencias, convenciones, comisiones investigadoras, comisiones mixtas, tratados, incidentes diplomáticos, ocupaciones pacíficas y violentas, cesiones de territorio o arbitrajes papales.

Ahora bien, toda la tinta y la sangre que regarán las mutuas construcciones estatales, desde la primera línea fronteriza del río Rebouc, se solidificarán en las formas adquiridas

¹ Manuel Arturo Peña Batlle. *Historia de la cuestión fronteriza dominico/ haitiana*, 2012, p. 24

² Jean Price-Mars. *La República de Haití y la República Dominicana: diversos aspectos de un problema histórico, geográfico y etnológico*. 1958, Tomo II, Capítulo II, II

³ Manuel Arturo Peña Batlle. *Op. cit.*, p. 117

sobre zonas concretas, pero se reforzarán con una dicotomía simbólica cada vez más determinante: el francés frente al español, el negro frente al mulato, harán bien visible la otredad que certifica la propia nacionalidad en una frontera que partirá y emparejará a estas dos incipientes comunidades. Por esta razón, «vivir en esta frontera es hacerlo al límite físicamente pero también psicológicamente»⁴.



Figura 1: Mapa de La Española (Fuente: Google.com/maps)

La historia indicaría que los dominicanos se han mostrado más reactivos ante la presión haitiana, la cual ha sido militar primero y migratoria después. Sin embargo, se podría argumentar que los haitianos se desbordaron inicialmente para preservar su emancipación ante la hipotética utilización del territorio vecino como puente, y posteriormente para escapar de la miseria. Por consiguiente, dos Estados débiles⁵ encajados a regañadientes en una misma isla no han parado de intentar defenderse de un entrelazamiento muchas veces pernicioso: «mano de obra barata en Haití, tierras baratas en Santo Domingo»⁶, en detrimento de una articulación más provechosa.

⁴ Maria Cristina Fumagalli. *On the Edge: Writing the Border between Haiti and the Dominican Republic*. 2015, Introducción

⁵ André Corten. *El Estado débil: Haití y República Dominicana*. 1983

⁶ Juan Carlos González Díaz. *Racismo, discriminación y destierro*. El País. Disponible en https://elpais.com/elpais/2017/10/16/contrapuntos/1508168947_032531.html

Hoy, la República Dominicana, con sus enormes limitaciones, pero en medio de la marcada asimetría coyuntural que brinda el contraste entre el crecimiento de uno y la devastación del otro, comienza a recibir una mayor dosis de responsabilidad frente a una realidad ineludible. Con los errores del pasado como constante aviso y despojándose de los atávicos prejuicios, los dominicanos pueden dar un gran salto hacia la madurez política y el desarrollo económico si primeramente obtienen para su Estado la fortaleza que ofrece la seguridad, base imprescindible para gestionar oportunamente esta situación actual de pronunciada disparidad de progreso en el seno de La Española. Este factor será clave para que a su vez Haití por fin deje de ser el país más pobre del hemisferio occidental.

Desafíos actuales

Los actuales límites geográficos de los dos países arrastran una estabilidad definitiva desde el tratado fronterizo de 1929, y la firma de su protocolo de revisión en 1936⁷. No obstante, esta frontera que permaneció cerrada por cerca de sesenta años, empobreciendo a este y oeste, se comenzó a volver más porosa a partir del decenio inaugurado en 1980, hecho que se aceleró con la crisis política haitiana de 1993, punto de inflexión en la historia de las relaciones comerciales. La República Dominicana, con la excusa humanitaria, inundó a su vecino de exportaciones de alimentos. De esta forma, empezarían a llegar a Haití todo género de mercancías, lo cual promovió las ferias transfronterizas.

La propagación de canales por donde circulan bienes y servicios van generando verdaderas regiones transfronterizas⁸. Con este aumento de las conexiones, y al complejizarse la economía dominicana, no es de extrañar que se intensificara y diversificara la migración haitiana.

⁷ Emilia Pereyra. *Aranjuez, el tratado que no zanjó los pleitos territoriales en la isla de Santo Domingo*. Diario Libre. Disponible en <https://www.diariolibre.com/revista/cultura/aranjuez-el-tratado-que-no-zanjo-los-pleitos-territoriales-en-la-isla-de-santo-domingo-AF10047447>, Consultado en línea el 26 de septiembre de 2018.

⁸ Haroldo Dilla Alfonso. *La regionalización precaria en la frontera dominico/haitiana*. 2016, pp. 15-41, Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos, Volumen XVI, I

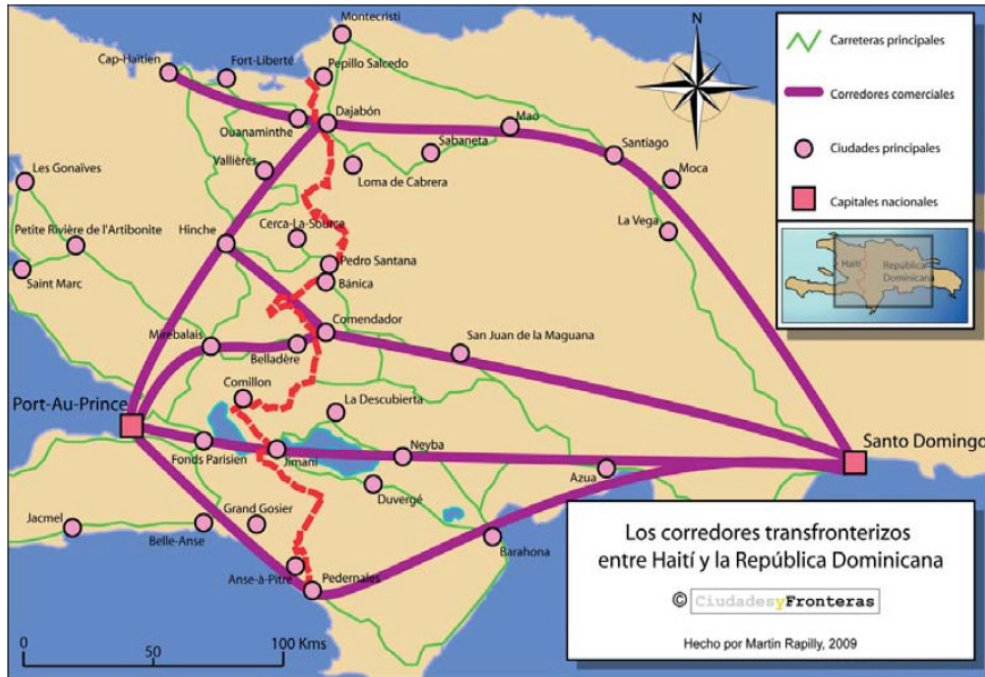


Figura 2: Corredores transfronterizos entre Haití y República Dominicana

(Fuente: La frontera dominico-haitiana: Banco Interamericano de Desarrollo)

Con todo, en el presente los vaivenes de las interacciones económicas entre los dos Estados siguen plagados de informalidad; simultáneamente, como consecuencia del terremoto de Haití de 2010, por un lado crece la ilegalidad y por el otro aumentan los flujos migratorios.

En La Española, el tráfico de drogas procedentes de Colombia y Venezuela se ha duplicado en los últimos años, lo cual representa más del 10 % de las sustancias ilícitas que llegan a Estados Unidos⁹. El caos en Haití ha propiciado una ruta abierta para el narcotráfico; las lanchas no han parado de arribar a la ciudad de Jacmel, desde donde sus cargas son enviadas a Puerto Príncipe para posteriormente emprender el trayecto final a Norteamérica.

Haití, junto a Colombia, sigue siendo el país que más ayuda financiera recibe para fortalecer su seguridad¹⁰. Además, ha contado con diferentes misiones de Naciones

⁹ EFE. *Haití, nueva vía de paso al narcotráfico*. El País. Disponible en https://elpais.com/internacional/2007/12/24/actualidad/1198450803_850215.html.

¹⁰ BBC. *Los cientos de millones de dólares que América Latina puede perder con el presupuesto presentado por Donald Trump para 2018*. Disponible en <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america->

Unidas para reforzar su institucionalidad. En este contexto se estaría desarrollando la Policía Nacional de Haití que integra una recientemente creada unidad especial de vigilancia fronteriza. Paralelamente, el presidente Jovenel Moïse ha restablecido las Fuerzas Armadas de Haití, con varios integrantes del alto mando acusados de haber violado los derechos humanos en los noventa¹¹.

De este modo, Haití, con una fuerza militar apenas renacida de entre 3000 y 5000 oficiales, y una policía de solo 13 000 efectivos¹² debe gestionar un país de 11 millones de habitantes que intenta reconstruirse y sufre los embates de la delincuencia internacional como nunca antes.

De todas formas, el flamante ejército haitiano dará preferencia a todo aquello que tenga que ver con la prevención y resolución de las consecuencias que traen los desastres naturales; por lo tanto, contará con una unidad de ingeniería, otra con especial atención al empleo de helicópteros y una unidad médica especializada en el tratamiento de víctimas de catástrofes¹³.

Por otra parte, es difícil confirmar el nivel de actividad de las distintas fuerzas paramilitares no estatales que operaban en Haití, algunas de las cuales son la Compañía Paramilitar para la Intervención y Mantenimiento del Orden (*Compagnie d'Intervention et de Maintien de l'Ordre-CIMO*), el Frente Revolucionario para el Avance y el Progreso de Haití (*Front Revolutionnaire pour l'Avancement et le Progres d'Haiti-FRAPH*) o los *Tonton Macoute*.

Los variados desafíos, junto con los limitados recursos disponibles, obligan a establecer prioridades, lo cual acerca a Haití al apelativo de narco-Estado o al menos a ser considerado como un país de tránsito de la droga.

En cuanto al flujo migratorio haitiano hacia la República Dominicana, los números que arroja la Segunda Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI-2017) indican que en los

[latina-40030037](#). Consultado en línea el 26 de septiembre de 2018.

¹¹ Hoy Digital. *Critican designaciones Fuerzas Armadas Haití*. Disponible en <http://hoy.com.do/critican-designaciones-fuerzas-armadas-haiti/>. Consultado en línea el 26 de septiembre de 2018

¹² AFP. *Haití resucita su fuerza armada, generando temores de represión*. El Día. Disponible en <http://eldia.com.do/haiti-resucita-su-fuerza-armada-generando-temores-de-represion/>. Consultado en línea el 26 de septiembre de 2018.

¹³ Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (MEPyD) Unidad de Estudios de Políticas Económicas y Sociales del Caribe, *La coyuntura de la relación dominico-haitiana, 2017-2018*

últimos 5 años no ha habido cambios significativos en el total de la población extranjera, cuyo aumento ha sido de solo el 0.2 %¹⁴. Es verdad que la República Dominicana recientemente ha reforzado la vigilancia fronteriza con el envío de más soldados, y solamente en 2017 las autoridades de la Dirección General de Migración repatriaron a Haití 103 454 personas¹⁵.

Así pues, Haití tiene como principal objetivo reconstruirse para salir de la miseria, mientras que la República Dominicana debe superar dos grandes retos en relación a su vecino: el peligro del narcotráfico y la presión migratoria. Por ende, Santo Domingo tiene tres desafíos apremiantes: los de toda la isla.

Las herramientas de la República Dominicana

Los desafíos señalados exigen a la República Dominicana su colaboración en la reconstrucción de Haití, sin descuidar en ningún momento su propia seguridad, es decir, un Estado fallido dificultará el desarrollo de su vecino inmediato tanto como un Estado fuerte facilitará el crecimiento de su pobre compañero de viaje.

Esta interacción continua será el motor principal de un proceso que aspira al ideal que ya recoge la Ley 1-12, esto es, la Ley Orgánica de la Estrategia Nacional de Desarrollo de la República Dominicana 2030 (END): «Consolidar espacios de diálogo con la República de Haití que permitan la definición e implementación conjunta de proyectos de interés mutuo y coadyuven al desarrollo sostenible insular»¹⁶.

El instrumento básico para apuntalar este proceso se encuentra en la actividad de las fuerzas armadas. En atención a lo cual, la República Dominicana ha emprendido diferentes ajustes en su presencia militar a lo largo de los 391 kilómetros de la línea divisoria con Haití: inicialmente cabe destacar la creación del CESFRONT (Cuerpo Especializado de Seguridad Fronteriza Terrestre) para «establecer un dispositivo de

¹⁴ Presidencia de la República Dominicana. *Segunda Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI-2017) revela aumento moderado población extranjera durante últimos cinco años, 0.2%*. Disponible en <https://presidencia.gob.do/noticias/segunda-encuesta-nacional-de-inmigrantes-eni-2017-revela-aumento-moderado-poblacion>. Consultado en línea el 26 de septiembre de 2018.

¹⁵ Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (MEPyD) Unidad de Estudios de Políticas Económicas y Sociales del Caribe. *La coyuntura de la relación dominico-haitiana, 2017-2018*

¹⁶ MEPyD. *Ley 1-12 Estrategia Nacional de Desarrollo 2030, 2012*

seguridad y control permanente en los puntos de entrada y salida a lo largo de la frontera terrestre dominicana»¹⁷, y el DEPROSER (defender, proteger y servir), una fuerza de tarea conjunta interagencial para darle apoyo a la Unidad de Reacción Táctica (URT) de la Dirección Nacional de Control de Drogas en la lucha contra el narcotráfico.

Asimismo, específicamente en 2018 parecería que hay una voluntad de incrementar la seguridad en la zona, tal como expresa el ministro de Defensa, teniente general ERD, Rubén D. Paulino Sem: «Las Fuerzas Armadas están haciendo un mayor esfuerzos para evitar el tráfico de indocumentados y el contrabando en la frontera dominico-haitiana»¹⁸.

Con este propósito las brigadas del ejército de la frontera, y el (CESFRONT), se han reforzado con 50 nuevos vehículos adicionales para aumentar la movilidad de unas tropas que además contarían con un mejor apoyo de helicópteros y unidades de la Armada¹⁹. Por otra parte, se estarían desplegando equipos tecnológicos de última generación como cámaras de video-vigilancia o drones.

Aunque el indicio más relevante acerca del robustecimiento militar dominicano en sus confines terrestres se observa en el progresivo aumento de efectivos: luego de los 236 miembros del Ejército que en diciembre de 2017²⁰ se habían integrado a las tareas de vigilancia de dicho sector, en marzo se dispuso que se les unieran otros 882 soldados²¹, mientras que en junio se han incorporado a las áreas de responsabilidad de la tercera, cuarta y quinta Brigadas de Infantería del Ejército, 600²² miembros de las diferentes escuelas de la Dirección General de Educación, Capacitación y Entrenamiento Militar

¹⁷ Gaceta Oficial de la República Dominicana. *Decreto 325-06, Artículo 1*, 2006

¹⁸ Ministerio de Defensa de la República Dominicana. *Fuerzas Armadas usaran tecnología para vigilar toda la frontera*. Disponible en <https://www.mide.gob.do/detail.aspx?id=2568>. Consultado en línea el 26 de septiembre de 2018.

¹⁹ Ministerio de Defensa de la República Dominicana. *MIDE Refuerza plan Vigilancia y Control en la Frontera con nuevos Soldados, Vehículos y Equipos de alta Tecnología*. Disponible en <https://www.mide.gob.do/detail.aspx?id=2578&sl=99>. Consultado en línea el 26 de septiembre de 2018.

²⁰ El Nuevo Diario. *RD refuerza con 236 soldados vigilancia en la frontera con Haití*. Disponible en <https://elnuevodiario.com.do/rd-refuerza-236-soldados-vigilancia-la-frontera-haiti/>. Consultado en línea el 26 de septiembre de 2018.

²¹ Ministerio de Defensa de la República Dominicana. *882 nuevos soldados reforzarán la frontera y la capacidad operativa del ERD*. Disponible en <https://www.mide.gob.do/detailprn.aspx?id=2576>. Consultado en línea el 26 de septiembre de 2018.

²² Ejército de la República Dominicana. *Seiscientos soldados son enviados a la zona fronteriza del país*. Disponible en <http://www.ejercito.mil.do/noticias/350-seiscientos-soldados-son-enviados-a-la-zona-fronteriza-del-pais>. Consultado en línea el 26 de septiembre de 2018.

para realizar ejercicios de patrullaje de corto o largo alcance y de registro de vehículos y personas. Todo lo cual pondrá a prueba la coordinación con la Dirección General de Migración.

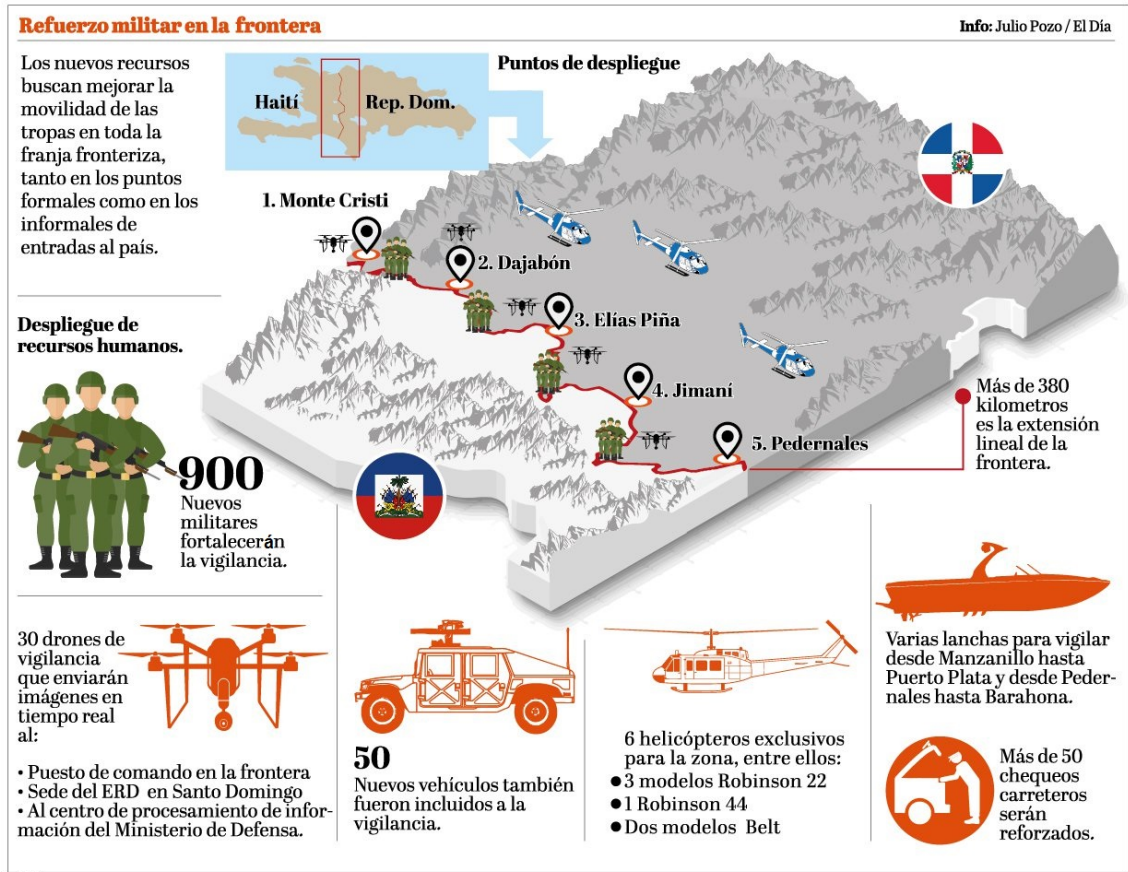


Figura 3: Refuerzo militar dominicano en la frontera (Fuente: eldia.com.do)

Con más de 5 000 soldados²³ y con una mayor capacidad técnica, el Estado dominicano está engordando paulatinamente su seguridad fronteriza.

Más allá de los resultados que aún no se vislumbran, las fuerzas armadas haitianas renacen al mismo tiempo que las dominicanas intentan alcanzar niveles inéditos de desarrollo. En resumidas cuentas, un Ejército modesto debería ir sintiendo el soporte de otro que se va afianzando por medio de más hombres, maquinaria y experiencia sobre el terreno fronterizo.

²³ El Caribe. *Militares controlarán la zona fronteriza*. Disponible en <http://www.elcaribe.com.do/2018/03/03/5400-militares-controlaran-la-zona-fronteriza/>. Consultado en línea el 15 de agosto de 2018.

Las decisiones en todo lo que respecta a la defensa impulsan con cierto optimismo a las Fuerzas Armadas de la República Dominicana gracias a la evidencia material. Sin embargo, todavía se observan innumerables deficiencias del ejército dominicano en la frontera dominico-haitiana, dado que el rendimiento de las tropas mantiene una ingente cantidad de obstáculos en su funcionamiento. Los fundamentos del esquema defensivo dominicano en la frontera han sufrido pocos cambios en los últimos 70 años²⁴. De esta manera, aún se encuentran arraigados procedimientos que explican las tareas policiales del ejército dominicano; pero la simple provisión de seguridad ciudadana ya no es suficiente. El crimen organizado transnacional ha convertido la zona en el principal puente de contrabando de drogas del Caribe, especialmente de cocaína proveniente de Sudamérica y con destino final a Puerto Rico, a los Estados Unidos o a Europa, por lo cual, ante todo, es imprescindible la mejora de la coordinación entre las brigadas y las instituciones que también trabajan en el terreno, además de profundizar la descentralización del sistema logístico que ya se posee.

Las limitaciones para poder avivar esta transformación son variadas: algunas instalaciones militares todavía están ubicadas en áreas inhóspitas y alejadas de las poblaciones, tanto la movilidad aérea como la inteligencia militar son prácticamente nulas en algunos sectores y la comunicación entre las unidades es escasa.

Con respecto al componente humano, el entrenamiento y la capacitación suelen ser insuficientes en la mayoría de los casos, la duplicidad de funciones está extendida, y la moral de la tropa suele ser baja debido a las exiguas condiciones salariales o a la poca conexión entre superiores y subordinados.

Entonces, con todas las virtudes incipientes y los desaciertos recurrentes ya mencionados, las fuerzas armadas dominicanas tendrán que seguir trabajando para que en la balanza de la calidad militar las características positivas dejen cada vez más abajo a las trabas que se siguen acarreado. El Ejército Nacional, la Marina de Guerra y la Fuerza Aérea, en buena medida, deben proteger los espacios terrestres, marítimos y aéreos de dos países. Por esta razón, el trabajo conjunto con las fuerzas de seguridad haitianas no puede quedarse en una mera intención. Al mismo tiempo, el CESFRONT

²⁴ Mayor Felipe Céspedes Tejera. *Reconversión militar del ejército en la frontera dominico-haitiana*, 2011

deberá adquirir cada vez más protagonismo en su tarea de control migratorio, y lo mismo vale para el DEPROSER en su lucha contra el narcotráfico.

Base económica para la seguridad y el desarrollo

Todo lo dicho se materializa desde y hacia dónde se dirigen los dos países en un sentido económico, es decir, solo con algún crecimiento se puede aspirar a alcanzar unos niveles de seguridad que permitan un desarrollo sostenible.

En los últimos años la República Dominicana ha mantenido una estabilidad macroeconómica que le ha permitido captar flujos constantes de inversión extranjera directa, lo cual ha diversificado su actividad productiva. De esta manera, desde el 2010 ostenta el mayor crecimiento económico de la región²⁵.

Esto se percibe en la reducción del déficit de la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos, en la más alta acumulación de reservas Internacionales del Banco Central, en la entrada de divisas y en el aumento de las exportaciones y el turismo²⁶. Si bien, el gasto social continúa siendo bajo si se lo compara al de otros países de su entorno²⁷.

Por su parte, los indicadores siguen colocando a Haití en las últimas posiciones en las tablas de PIB per cápita o de Índice de Desarrollo Humano, todo lo cual confirma a la república caribeña como uno de los países con peor calidad de vida del mundo. Es también significativo para comprender esto, la ubicación 181 de 190²⁸ en el ranking Doing Business, el cual clasifica los países según la facilidad para hacer negocios. En consecuencia, Haití es una de las cinco economías más retrasadas en siete de los doce subíndices del ICG (Índice de Competitividad Global del Foro Económico Mundial):

²⁵ Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo, Unidad de Estudios de Políticas Económicas y Sociales del Caribe. *Informe País: Haití*. 2015

²⁶ Hoy Digital. *Economía dominicana creció 4.6% en 2017, según Banco Central*. Disponible en <http://hoy.com.do/economia-dominicana-crecio-4-6-en-2017-segun-banco-central/>. Consultado en línea el 26 de septiembre de 2018.

²⁷ Banco Mundial. *República Dominicana: panorama general*. Disponible en <http://www.bancomundial.org/es/country/dominicanrepublic/overview>. Consultado en línea el 26 de septiembre de 2018.

²⁸ Expansión. *Haití: Economía y demografía*. Disponible en <https://www.datosmacro.com/paises/haiti>. Consultado en línea el 26 de septiembre de 2018.

Instituciones, Infraestructura, Innovación, Sofisticación empresarial, Eficiencia mercado bienes, Sofisticación del mercado financiero y Preparación tecnológica²⁹.

Ahora bien, Haití tiene una tasa de crecimiento anual de su PIB que no ha parado de ascender desde 2011³⁰. Ha mejorado en el sector turístico y se ha beneficiado de la evolución de los precios de los productos básicos. Además, el mercado laboral ha obtenido datos positivos al registrarse aumentos relativamente importantes del salario mínimo³¹.

Uno de los principales problemas radica en el hecho que el saldo comercial de Haití con la República Dominicana es negativo. Estimaciones del BID (Banco Interamericano de Desarrollo) indican que aproximadamente el 24 % de las exportaciones de la República Dominicana van hacia Haití, mientras que solo el 1 % de las importaciones dominicanas vienen desde dicho país³².

La idea que dicta que el impulso de las relaciones comerciales es indispensable para el desarrollo de toda la isla está cada vez más presente, al menos en lo que se refiere a las intenciones; en 2016 se firmó en la ciudad de Laredo, Texas, la denominada Iniciativa Laredo, cuyo objetivo es intensificar el comercio entre la República Dominicana y Haití.

Las medidas van dirigidas especialmente a potenciar el sector textil y a atraer el mayor número de empresas a la zona fronteriza. De igual modo, con el apoyo de la comunidad internacional, se vigorizaría la franja fronteriza con infraestructuras que faciliten los intercambios. La construcción de cuatro hospitales fronterizos en territorio haitiano sería uno de los pasos en esta dirección.

El canciller dominicano (ministro de Asuntos Exteriores) Miguel Vargas, pide una mayor inversión en la frontera, pues considera que «es una de las medidas más efectivas para contribuir con el bienestar de los dos países», e insiste: «Una frontera desarrollada

²⁹ Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo, Unidad de Estudios de Políticas Económicas y Sociales del Caribe. *Informe País: Haití*. 2015.

³⁰ Trading Economics. *Haití-Indicadores Económicos*. Disponible en <https://es.tradingeconomics.com/haiti/indicators>. Consultado en línea el 26 de septiembre de 2018.

³¹ CEPAL. *Estudio Económico de América Latina y el Caribe La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los desafíos del financiamiento para el desarrollo*. 2016.

³² Banco Mundial. *Haití*. Disponible en <https://datos.bancomundial.org/pais/haiti>. Consultado en línea el 15 de julio de 2018.

significa que se generan empleos, mejores ingresos, condiciones ambientales, ecológicas para un desarrollo humano sostenible»³³.

Por último, es esencial hacer un apunte acerca de la gestión de los recursos: teniendo en cuenta que el gasto militar de la República Dominicana se mantiene entre el 0,6 y 0.7 por ciento del PIB durante los últimos diez años (en 1960 era del 5,7)³⁴, la capacidad de reforzar la seguridad, especialmente en el complicado terreno fronterizo, se nutre más de un sentido cualitativo que cuantitativo. Un ejemplo de esta disposición es la aparición de la República Dominicana en la lista de diez países de la región con una Estrategia Nacional de Ciberseguridad para proteger a ciudadanos, empresas y gobierno en el ciberespacio. Dicho propósito lo certifica Santo Domingo a través del decreto 230-18 y lo avala la Organización de los Estados Americanos (OEA) al incluir al país caribeño en un grupo que ya integraban México, Colombia, Chile, Trinidad y Tobago, Guatemala, Costa Rica, Jamaica y Panamá³⁵.

En definitiva, en un marco de pronósticos económicos favorables y crecientes amenazas a la seguridad, La Española engloba al país más pobre del hemisferio occidental y a otro en vías de desarrollo, en tanto que la fractura política de la isla hoy juega un papel único en el deseable progreso general. El crecimiento económico y el peligro estimulan la acción; la ejecución eficaz y eficiente de todos los factores que insuflan con interacciones seguras el desarrollo común va siendo planificada y tímidamente deberá hacer despuntar una reciprocidad madura en y entre los confines de la República de Haití y la República Dominicana.

³³ Acento. *República Dominicana apuesta por mayor inversión para desarrollar frontera con Haití*. Disponible en <https://acento.com.do/2018/economia/8575841-republica-dominicana-apuesta-mayor-inversion-desarrollar-frontera-haiti/>. Consultado en línea el 26 de septiembre de 2018.

³⁴ Banco Mundial. *Gasto Militar*. Disponible en <https://datos.bancomundial.org/indicador/MS.MIL.XPND.GD.ZS?locations=DO>. Consultado en línea el 26 de septiembre de 2018.

³⁵ Diario Libre. *República Dominicana es uno de los 10 países de la región con una estrategia de Ciberseguridad*. Disponible en <https://www.diariolibre.com/noticias/republica-dominicana-es-uno-de-los-10-paises-de-la-region-con-una-estrategia-de-ciberseguridad-II10188246>. Consultado en línea el 26 de septiembre de 2018.

Conclusión

Todos los retos acumulados designan un presente ideal en cuanto a las oportunidades que se abren: la seguridad brinda solidez institucional, y solo desde ahí puede emerger la riqueza.

A pesar de ello, es en un punto lejano tanto de la anarquía como del blindaje fronterizo donde se desenvuelve el crecimiento sostenible, pues la vertebración estatal se nutre paradójicamente de constantes nexos. En 2013, Haití comenzó a construir un muro en su territorio central y en 2015 la Fuerza Nacional Progresista, un partido político dominicano con discurso xenófobo, instala la idea de construir un gran muro en la frontera³⁶. Unos buscan amurallarse para impedir que sus ciudadanos eludan los dos veces más caros impuestos aduaneros haitianos, mientras que los otros pretenden contener la inmigración ilegal. Sin embargo, ambos Estados necesitan derribar los muros simbólicos que separan y desequilibran sus relaciones; por ejemplo, muchos empresarios haitianos se han establecido en la República Dominicana para, desde su mayor estabilidad, invertir y emprender actividades comerciales en dirección a ambos países, lo que se ha dado a llamar «operaciones de comercio gemelo»³⁷, pero en contrapartida muy pocos empresarios dominicanos hacen lo mismo en Haití.

La inestabilidad política, la inseguridad jurídica, la pobreza estructural, la ascendente delincuencia y los prejuicios históricos son los bloques más infranqueables de este psicológico muro fronterizo.

En el mejoramiento militar dominicano y la refundación de las Fuerzas Armadas haitianas coinciden las pretensiones, las cuales aún basculan sin ritmo.

Si Santo Domingo desea gestionar correctamente los dos retos concretos que representan la presión migratoria y el crimen organizado, a la vez que los arrostra, deberá buscar las soluciones desde la colaboración con Haití.

La República Dominicana puede encontrar en la frontera la clave para propulsarse, implicándose en la reconstrucción total de Haití y en el aceleramiento de su crecimiento

³⁶ Luis Fernando Furlan. *Muros fronterizos en América*. 2016, Documento de Opinión 60/2016 IEEE

³⁷ *Ibid.*

económico. La única manera de por fin acercar a estos dos países, con una ancestral desconfianza recíproca, pero destinados a entenderse, es a través de su mutua consolidación estatal.

Todo se reduce al impulso de intercambios organizados que permitan interrelacionar a las dos poblaciones en los variados campos de la actividad humana. Sin muros y sin caos, desde la seguridad, la reconstrucción y el progreso hacia un desarrollo común que inexorablemente transitará por la integración económica e intensificará el contacto cultural y el trabajo interestatal.

La Española necesita difuminar cada vez más la imagen de devastación, pobreza e inseguridad que todavía carga y, de esta forma, darle brillo al hecho de ser el sitio más visitado del Caribe.

Una isla en donde se inauguraron las colonias en el nuevo mundo y las repúblicas en América, a pesar de las enormes dificultades en su florecimiento, invita a pensar que es terreno fértil para los principios³⁷.

*Augusto Manzanal Ciancaglini**
Politólogo y articulista